

# Brasil: El caveirão, auténtico terror de Río

13/03/2006 - Autor: Amnistía Internacional - Fuente: Amnistía Internacional

Carlos Henrique, de 11 años, se dirigía a su casa cuando la policía asaltó la favela de Vila do João en julio de 2005. Según testigos presenciales, una bala disparada desde un vehículo de estilo militar conocido popularmente como el caveirão le alcanzó en la cabeza. Entre mayo y septiembre de 2005 murieron en operaciones en las que participaba el caveirão 11 personas.

"El caveirão se ha convertido en un poderoso símbolo de las deficiencias de la política de seguridad pública de Rio de Janeiro -ha manifestado Marcelo Freixo, de la organización Justicia Global, en el lanzamiento de una campaña contra el uso del caveirão en las favelas de Brasil-. Representa el enfoque de enfrentamiento y división que la policía aplica a la crisis de seguridad pública de Río."

En la campaña, organizada por Amnistía Internacional, Justicia Global, la Rede de Comunidades e Movimentos contra a Violencia y el Centro de Defesa de Direitos Humanos de Petrópolis, se hace un llamamiento a la gobernadora del estado de Río, Rosângela Rosinha Garotinho de Oliveira, para que emprenda una reforma exhaustiva de la política de seguridad de Río, particularmente en torno a las favelas. En concreto, las ONG piden a las autoridades del estado que dejen de utilizar el caveirão para matar indiscriminadamente, intimidar a comunidades enteras y realizar operaciones en las que se hace uso excesivo de la fuerza.

"Recurrir a la violencia para combatir la violencia es totalmente contraproducente -ha señalado Marcelo Freixo-. No sólo provoca trágicas muertes de transeúntes inocentes, sino que tampoco resuelve el problema del aumento de la delincuencia violenta en Río de Janeiro."

El caveirão se ha convertido en el azote de las comunidades de las favelas de Río. Pintado de negro y con un distintivo que muestra un cráneo atravesado por una espada -el emblema de la policía de élite de Río, el Batalhão de Operações Policiais Especiais (BOPE)-, siembra el terror entre los habitantes de las zonas donde actúa y se ha visto implicado en numerosos abusos contra los derechos humanos. Las organizaciones locales de derechos humanos han recibido una serie de impresionantes informes de testigos presenciales, que describen cómo estos vehículos entran en las comunidades disparando al azar y utilizando altavoces para intimidar a la población.

"Al dirigir el caveirão agresiva e indiscriminadamente contra comunidades enteras, las autoridades lo están utilizando como instrumento de intimidación -ha manifestado Tim Cahill, investigador de Amnistía Internacional sobre Brasil-. La policía tiene derecho a protegerse cuando realiza su trabajo, pero también está obligada a proteger a las comunidades a las que presta servicio".

La estrategia general que aplica la policía a la crisis de seguridad de Río ha

polarizado a la población y generado una pérdida de confianza en la capacidad de las autoridades del estado para proteger a todos los habitantes de la ciudad.

No se puede obtener seguridad para todos por medio de violencia e intimidaciones. Debe adoptarse sin demora una política de seguridad pública inclusiva, basada en el respeto de los derechos humanos. Sólo entonces se pondrá fin a la espiral de violencia de Río de Janeiro.

### **Información complementaria**

En octubre de 2005, Justicia Global presentó un informe sobre violencia policial e inseguridad pública, en el que se examinan las causas básicas de la violencia que afecta hoy a Río de Janeiro. En las conclusiones del informe se afirma que la política de las autoridades del estado ha criminalizado de hecho la pobreza, concentrando la violencia en las comunidades más vulnerables de la ciudad.

En diciembre de 2004, Amnistía Internacional presentó el informe Brasil: "Entran disparando": La actuación policial en las comunidades socialmente excluidas, en el que se tratan los abusos contra los derechos humanos en el contexto de la falta de atención y la exclusión social que muestran las autoridades del estado.

Numerosas personas de todo el mundo, de Mongolia a Noruega y de la India a Chile, se están sumando a las ONG locales para hacer campaña contra el uso del caveirão en las favelas de Río de Janeiro.